

La transformación finisecular del Colegio de San Pablo en Granada: 1871-1900

The transformation of the College of St. Paul in Granada in the latter part of the nineteenth century: 1871-1900

MARÍA DEL CARMEN VÍLCHEZ LARA

mariacarmenvl@ugr.es

Profesora asociada. Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica y en la Ingeniería. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Granada.

Recibido: 18 de octubre de 2017 · Revisado: 26 de junio de 2019 · Aceptado: 15 de julio de 2019

Resumen

El antiguo Colegio de San Pablo, germen del Patrimonio Inmueble de la Universidad de Granada, experimentó en el último cuarto del siglo XIX un gran proceso de reforma, a nivel arquitectónico y urbanístico, que dificulta en la actualidad el reconocimiento de la verdadera dimensión y forma de algunos de sus espacios, en especial, de la primitiva residencia jesuita, organizada en torno al actual segundo patio de la Facultad de Derecho. El trazado de un preciso recorrido gráfico ha permitido ilustrar esta compleja transformación, mediante un detenido análisis de las fuentes documentales y la observación in situ y levantamiento del estado actual.

Palabras clave: Arquitectura; Universidad.

Identificadores: Baglietto, Santiago; Pugnaire, Juan; Monserrat y Vergés, Juan.

Topónimos: Granada

Periodo: Siglo 19.

Abstract

The old College of St. Paul, the germ of the Architectural Heritage of the University of Granada, experienced in the last quarter of the nineteenth century a great process of reform, at the architectural and urban levels, that makes it difficult today the recognition of the true dimension and form of some of its spaces, especially the original Jesuit residence, organized around the current second court of the Faculty of Law. The drawing of a precise graphical route has allowed to illustrate this complex transformation, based on a detailed analysis of the documentary sources and the observation in situ and the uprising of the current state.

Keywords: Architecture; University.

Identifiers: Baglietto, Santiago; Pugnaire, Juan; Monserrat y Vergés, Juan.

Place Names: Granada

Period: 19th Century

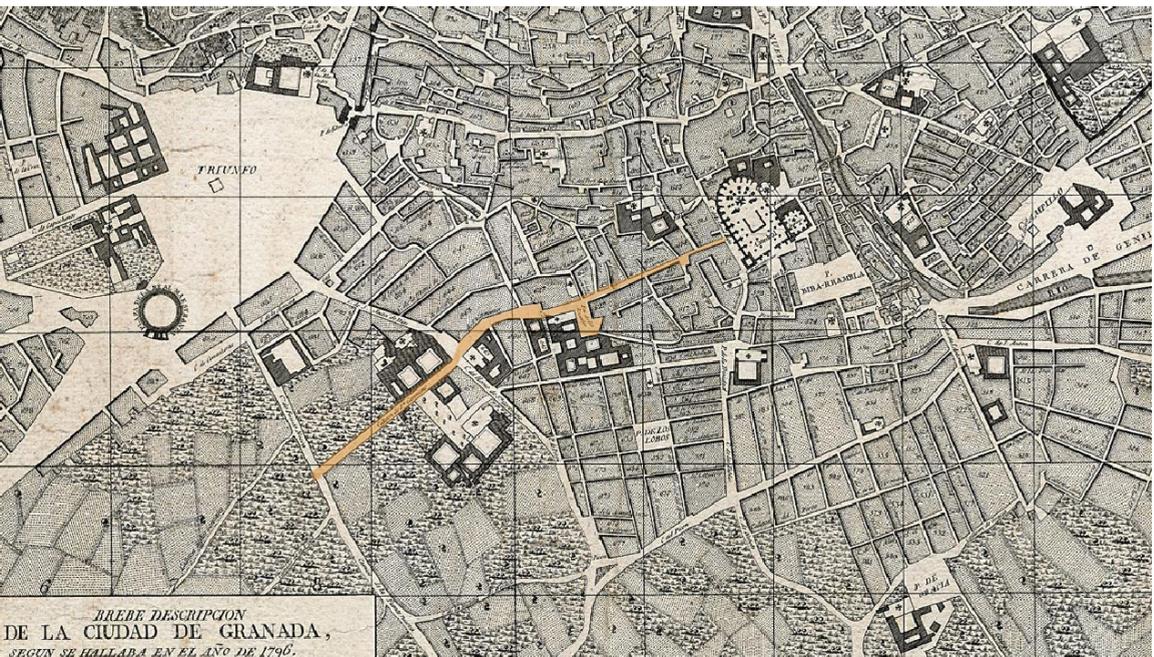
CÓMO CITAR ESTE TRABAJO | HOW TO CITE THIS PAPER

VÍLCHEZ LARA, M. C. (2019). La transformación finisecular del Colegio de San Pablo en Granada: 1871-1900. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 50: 113-130.

Antecedentes. Traslado de la Universidad a las antiguas escuelas jesuitas

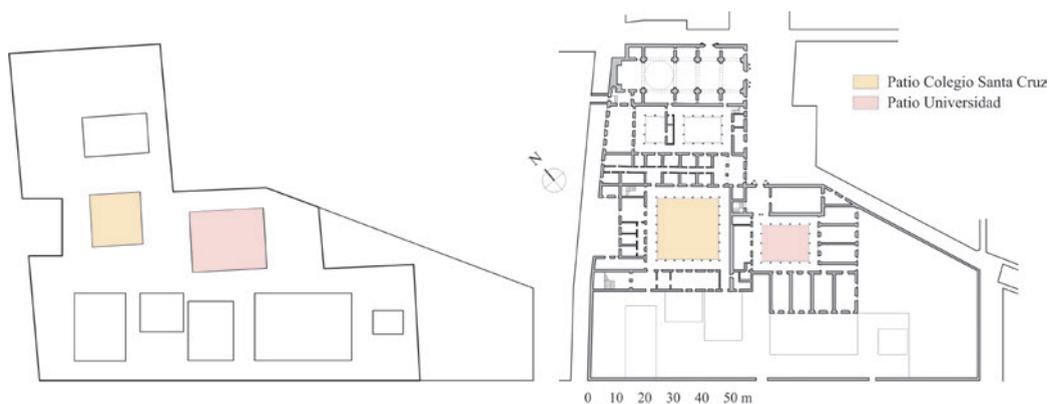
La Universidad granadina se vio directamente beneficiada de la expulsión de los jesuitas en 1767, al convertirse en heredera de una arquitectura, el Colegio de San Pablo, muy bien consolidada en el centro de la ciudad, pero que lamentablemente deberá compartir con varios colegios, quedándose la Universidad exclusivamente con la parte correspondiente a las escuelas.

La gran manzana jesuita, configurada entre 1556 y 1740, año de finalización de la portada principal de la iglesia, estaba implantada en mitad del eje urbano de San Jerónimo. En el plano de Granada, realizado entre 1795 y 1796 por Francisco Dalmau (Fig. 1) aparece trazado con mayores dimensiones el patio de la Universidad, centro por excelencia del saber, que el claustro principal de la antigua residencia jesuita, ahora destinado al colegio mayor de Santa Cruz de la Fe (Fig. 2). Y es que, aunque el mapa topográfico de este ilustre matemático es el primer plano científico de la ciudad con fines ilustrados, entre los que destaca el de utilidad pública, servir de herramienta al conocimiento, al progreso y a las futuras transformaciones, no estuvo exento de intencionalidad¹.



1. Eje calle San Jerónimo, indicado sobre Francisco Dalmau, fragmento del *mapa topográfico de la ciudad de Granada*, 1795-1796

1 Los planos urbanos reflejan de una manera más o menos fidedigna la realidad existente, pero también contienen anhelos y pueden ser portadores de futuro, “anticipar una realidad soñada (e incluso confundir la realidad con el deseo [...])” (Cid, 2015: 28).



2. Comparativa de los patios del antiguo Colegio de San Pablo. [Izq.] manzana jesuita redibujada a partir del *mapa topográfico de la ciudad de Granada* de Francisco Dalmau, 1795-1796, y [der.] planta baja de la manzana, realizada por la autora, que en esos años ocupaban la iglesia-colegiata de los Santos Justo y Pastor, la Universidad y tres colegios

El Cuartel de la Compañía se instala en el corazón de la manzana universitaria

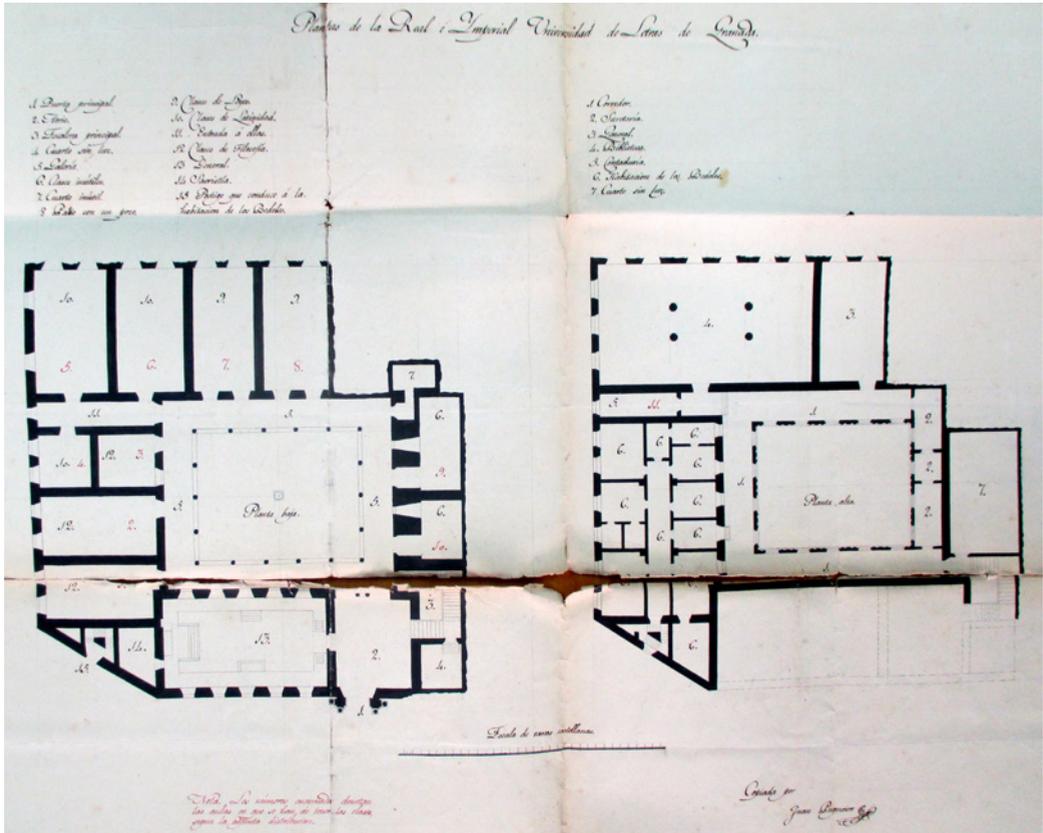
Los años finales del siglo XVIII, coincidentes con el reinado de Carlos IV y con las repercusiones que la Revolución Francesa tendrá en España, marcarán el inicio de un nuevo ciclo agitado y duradero en el que Granada no se mantendrá al margen.

En 1802, tras la integración del Colegio de Santa Cruz en el de Santa Catalina, lejos de verse favorecida la Universidad, fue la Administración militar la que se apoderó de los locales desalojados por los colegiales, correspondientes a la antigua casa de la comunidad jesuita, para instalar entre sus muros el que sería conocido como *Cuartel de la Compañía*, con una clara repercusión social: se quejaban desde la Universidad que la presencia de soldados ocasionaba “un incesante ruido de tambores, músicos y cornetas, la algazara y las voces de los soldados, las mugeres de mal vivir que frecuentan el parage...”².

El temor a la invasión napoleónica obligó a la Universidad granadina a alojar en su edificio las tropas del ejército español y la Junta Suprema, una vez se hubieron suspendido los exámenes y adelantado las vacaciones de 1808 (Barrios, 1998: 84-85). Al curso siguiente, el Claustro insistió en iniciar las clases en la planta alta del edificio universitario, permaneciendo los soldados en el piso inferior hasta la entrada de los franceses en Granada el 28 de enero de 1810 (Viñes, 1999: 208). Y aunque un día después se convocaba a la Universidad a designar dos miembros de su Claustro para jurar, en nombre de la Real e Imperial Universidad, a José Napoleón I como rey de las Españas, las continuas

2 Situación que se prolongaría durante casi setenta años (Fernández, 1997: 108).

hostilidades mostradas hacia las nuevas autoridades provocaría su cierre con carácter temporal (Montells, 1870: 454-455).



3. Plantas de la Real y Imperial Universidad de Letras de Granada, 1831. AUG Caja 1462/015

El retorno de Fernando VII, en marzo de 1814, supondrá la restauración del absolutismo y el restablecimiento del Consejo Real de Castilla con las mismas atribuciones, en materia de enseñanza pública en las universidades, que tenía en 1808, antes de la Guerra³. Con el paréntesis que supuso el Trienio Liberal (1820-1823) pensó la Universidad que podría disponer de espacio suficiente para su esperada ampliación, al concedérsele el 26 de noviembre de 1822, mediante Real Orden, la parte de edificio correspondiente al Cuartel y al recién disuelto Colegio de Santa Catalina y Santa Cruz, pero, lamentablemente, no llegó a ocuparlos y fueron devueltos a sus antiguos moradores un año después. Concluido el periodo liberal, gracias a la intervención del contingente francés de los “Cien Mil Hijos de San Luis”, se abre un nuevo periodo de represión y crisis

3 El ejército francés abandona Granada el 16 de septiembre de 1812 (Valladar, 1912: 385), dejando una ciudad empobrecida y mermada en gran parte de su patrimonio arquitectónico, difícil de remontar en los años siguientes a la invasión.

económica que impediría cualquier cambio a favor de la Universidad granadina. Según un informe fechado el 15 de junio de 1832, sabemos que visitó el edificio universitario Tadeo Ignacio Gil, Ministro del Consejo y Cámara de Castilla, proponiendo las medidas necesarias para resolver los “males” que afectaban a la Universidad, con una nueva distribución de aulas para las asignaturas impartidas, indicando el número de alumnos previstos en cada una de ellas y su horario, anotando en los planos realizados por Juan Pugnaire (1807-1880) y revisados, tras inspección practicada al edificio universitario, por el maestro de obras Antonio López Lara (1789-d.1865), el número de aula correspondiente a la nueva distribución⁴ (Fig. 3).

Consecución del Cuartel para ampliación de la Universidad: la disección de la antigua manzana jesuita

Los procesos desamortizadores, iniciados en el trienio liberal, continuarán ahora con el reinado de Isabel II y no sólo afectarán a conventos, sino también a colegios religiosos como el de Santa Cruz y Santa Catalina, definitivamente disuelto en 1834, y el de San Miguel, un año más tarde. El primero será ocupado por el Gobierno Civil, mientras que el segundo, en un estado de conservación cercano a la ruina, fue adquirido por la Universidad en 1848 para demolerlo y ampliar el jardín botánico.

A raíz del Plan de Estudios (Pidal) de 1845, las dificultades para impartir todas las nuevas enseñanzas en las escasas aulas disponibles en el edificio universitario fueron en aumento, a pesar del completo traslado de la Facultad de Medicina en 1854, al final de la calle San Jerónimo. Desde mitad de siglo no cesaron las largas negociaciones entre la Universidad y la Capitanía General en el intento de conseguir la salida de los militares del Cuartel, hasta que por fin en 1871 tuvo lugar el desalojo de los soldados del barrio universitario, mediante permuta del edificio ocupado por la Escuela Normal, antiguo Palacio del Almirante de Aragón, sito en el Campo del Príncipe⁵. Una vez traspasado el edificio del Cuartel a la Universidad, se dio la orden de redacción del proyecto de ampliación y reforma al arquitecto Santiago Baglietto (1808-1876).

Las reformas interiores proyectadas en los cascos históricos de las ciudades en el periodo isabelino, basadas en los nuevos planes de alineaciones y ensanches (Isac, 2007: 31-50), que desde mitad de siglo acometieron las grandes ciudades como Madrid o Barcelona, al amparo de la pujante burguesía, influirán de manera notable en la primera decisión del proyecto de ampliación: a nivel urbanístico, Baglietto disecciona la antigua manzana jesuita para la apertura de una nueva calle de anchura suficiente, que conectase la placeta de las Escuelas con la calle Cobertizo de la Botica, también llamada de la Compañía. A nivel arquitectónico y de imagen de ciudad, diseñaría una nueva y ecléc-

4 Archivo Universitario de Granada (AUG) CAJA 01462/015. Expediente de la visita efectuada en esta Universidad por D. Tadeo Ignacio Gil, Ministro del Consejo y Cámara de Castilla (1831).

5 AUG Signatura 100-01. Expediente sobre la obra del ensanche de esta Universidad con la agregación del Edificio Cuartel de la Compañía, adquirido por escritura pública de permuta otorgada el 14 de mayo de 1871. Pieza nº 1, 1871-1875.

tica fachada principal, que incluía el derribo de la antigua portada barroca, no exento de controversia.

El Ayuntamiento de Granada en su política urbanística de alineación de calles y ornato público (Anguita, 1997) apoyó con entusiasmo la apertura de la nueva calle que favorecería la iluminación y ventilación de la manzana universitaria, a la vez que permitiría liberar la bella portada barroca, arrinconada por la fachada del antiguo cuartel. El arquitecto de ciudad Cecilio Díaz de Losada fue el encargado de redactar los proyectos de alineaciones de la calle de las Escuelas y de la Placeta de las Escuelas, incluyendo la apertura de una calle desde dicha placeta hasta la del Cobertizo de la Botica, en diciembre de 1870 y mayo de 1871, respectivamente, justificando que no sólo se beneficiaría la Universidad sino que atendía a la utilidad y conveniencia pública, facilitando la circulación, comunicación y desahogo del vecindario. Además de “favorecer la higiene, [...], resultara hermoseado aquel lugar y con la extensión que corresponde a la fachada de la Universidad cuya portada que es por si sola un monumento arquitectónico, se encuentra hoy situada en un rincón”⁶. Esta memoria, elaborada al mismo tiempo que el proyecto universitario de ampliación y reforma, aparentemente marcaba una clara diferenciación en cuanto a juicio estético y patrimonial. Para Díaz de Losada era indiscutible la monumentalidad arquitectónica de la portada barroca y su colocación dentro de los límites de la plaza, dos condicionantes previos que molestan a Baglietto y, por tanto, no dudará en prescindir de ellos en su proyecto. Sin embargo, el aparente interés por la conservación patrimonial de Díaz de Losada hacia la portada jesuita, desaparecerá repentinamente con su deseo de conseguir una gran plaza frente a la nueva Universidad, insinuando la posibilidad de arruinamiento de la Colegiata, iniciada a finales del siglo XVI, y la no necesidad de reconstruirla, al situarse junto a la Iglesia de la Encarnación que asumiría las labores pastorales. Sin duda, la idea sugerida por el arquitecto de ciudad no parecía demasiado descabellada ni sorprendente si nos atenemos a lo acontecido tras el proyecto de alineación de plaza Nueva, que significó el derribo de la Iglesia de San Gil un año antes (Acale, 2005: 328-342).

En compensación al espacio cedido a la ciudad, Baglietto pudo incluir en su proyecto la pequeña placeta de la calle Cobertizo de la Botica por la que se accedía al Cuartel, que podemos ver representada, al igual que el nuevo vacío generado tras el derribo del Colegio de San Miguel, en los planos topográficos de la ciudad de Granada de José Contreras (1853) y de su hijo Rafael Contreras (1872). En ambas representaciones urbanas, al igual que en la de Dalmau, el patio del Cuartel no está dibujado con mayores dimensiones que el de la Universidad, tal y como sucedía en realidad. Rafael Contreras traza con proporciones similares los patios de la Universidad, el Cuartel y la Colegiata, antiguo patio jesuita de trato de seglares.

Por otro lado, la sustitución de la Real Academia de San Fernando, como centro de formación de arquitectos, por la recién creada Escuela de Arquitectura en 1844, unida

6 Archivo Municipal de Granada (AMGR) Signatura C.01109.0036. Díaz de Losada, C. (1871-1876). *Alineación de la placeta de las Escuelas y apertura de una calle desde dicha placeta hasta la del Cobertizo de la Botica*.

a los profundos cambios en la sociedad, provocaron un progresivo viraje de la arquitectura en la segunda mitad del siglo XIX. El eclecticismo, generado por la dicotomía clasicismo-medievalismo, se presenta como la expresión más legítima del romanticismo, al permitir la creación de arquitecturas originales, desligadas a un modelo histórico concreto, libre de las ataduras a las rígidas normas impuestas desde la Academia, que según Navascués “sacrificaron la creatividad e inventiva del arquitecto en aras de un modelo ideal y despersonalizado” (1993: 36). Para Carlos Flores el eclecticismo se constituirá en un verdadero estilo internacional, “producto inevitable derivado de concebir la arquitectura como un problema de fachada u ornamental” (1989: 24-26) .

Análisis del proyecto de Santiago Baglietto

Santiago Baglietto, arquitecto de las últimas generaciones instruidas en la Academia, imprime a su nueva fachada de la Universidad granadina un estilo neoclasicista institucional pero ecléctico a la vez, en el que no tiene ya cabida la actual portada barroca, con la estatua inmaculista de mármol blanco. Traslada el acceso al centro de la fachada, ahora localizado en la nueva calle proyectada, intentando lograr una simetría, aunque esta no fuese totalmente perfecta, condicionada por el antiguo muro medianero. En su claro intento de laicizar todo el espacio universitario, con el incondicional apoyo del Rector liberal Francisco Montells y Nadal, obvia el valor patrimonial de las formas barrocas, que desde sus inicios habían sido despreciadas por la neoclásica Academia⁷. La nueva portada compuesta por piso bajo con arco de medio punto y destacado balcón rectoral en la primera planta, estaba adornada con motivos decorativos y estatuas relacionadas con las ciencias, las letras y el busto del emperador Carlos V, fundador de la Universidad, en el tímpano del balcón central. En su coronación no podía faltar el escudo español de armas y un asta para poder izar la bandera en los días de gala o festejos públicos. La apertura de los nuevos vanos en fachada, cinco a cada lado del cuerpo central y dos ligeramente diferenciados en los laterales, rompe con el carácter introvertido que hasta entonces había conservado la fachada jesuita, intacta desde que la Universidad ocupase las antiguas escuelas del Colegio de San Pablo. Además de la fachada principal, Baglietto diseña un nuevo alzado hacia la calle de la Compañía, en sustitución del antiguo por donde se accedía al cuartel.

Al trasladar la entrada al centro de la fachada, podía ampliarse el Salón de Actos Públicos o Paraninfo, añadiéndole el actual zaguán. Las clases de Filosofía y Letras, Derecho y Notariado se ubicarían en la planta baja del antiguo edificio, mientras que las facultades de Ciencias y Farmacia quedarían instaladas donde antes estaba el Cuartel. En la primera planta se proyectaba alojar los Servicios Generales de la Universidad: en la parte central, el Rectorado y la Secretaría; en la crujía intermedia entre los dos patios, la sala de Catedráticos y Decanatos; ocupando su lugar actual, la Biblioteca, ahora

7 (Martín, 2005-2006: 289). La reacción antibarroca en (Sambricio, 2016: 26).

ampliada con el antiguo gabinete de Historia, que sería trasladado al ala noroeste de la ampliación; finalmente, la Cátedra de Física en la fachada sureste que asoma al Jardín Botánico, sobre la que se proyectaba la construcción de un observatorio de “estilo gótico”, que el propio arquitecto reconoce no hacía juego con las nuevas fachadas del edificio sino con la interior que daba al jardín, no prevista su modificación en este proyecto. La escalera debía adquirir un especial protagonismo dentro del edificio, por su importancia se situaría a primera vista nada más acceder al recinto, razón por la cual Baglietto elimina la existente para construir una nueva “á la Romana con tres ramales”⁸ frente al zaguán de entrada, alojada en una nueva crujía transversal a la fachada, en sustitución del corredor sureste del antiguo patio del Cuartel y coronada por una cúpula semiesférica, según puede apreciarse en las secciones incluidas en el proyecto.

La demolición de la parte de Cuartel necesaria para la apertura de la nueva calle disminuía considerablemente el espacio disponible para alojar los nuevos locales universitarios. Como consecuencia de ello, el gran patio de lo que era Cuartel, antiguo claustro principal de la casa de la Comunidad jesuita, sufrirá una drástica reducción en sus dimensiones. El detenido análisis de los planos de planta baja y principal, presentados por Baglietto en 1871, nos lleva a sacar dos conclusiones: la primera, que de las diez columnas que se desmontarían del patio del Cuartel, ocho serían reutilizadas para reconfigurar el nuevo patio universitario, reducido al mismo número de columnas con que contaba desde antiguo el patio de las escuelas jesuitas, y dos en el nuevo zaguán de entrada; y, la segunda, que en algún momento de la historia de esta parte del edificio como Cuartel de Infantería, se habían cegado los arcos del ala noreste del patio⁹ (Fig. 4).

Formalmente, el proyecto de Baglietto debía reunir los requisitos recogidos en la *Instrucción de 16 de marzo de 1860, para la redacción de proyectos, presupuestos y pliegos de condiciones relativos á la policía urbana y edificios públicos*, que introducía un interesante código de colores en la planimetría de los edificios sobre los que se proyectaban obras de reforma o ampliación, para diferenciar claramente las partes conservadas, en negro, las demolidas, en amarillo, y las nuevas, en carmín.

8 Archivo General de la Administración (AGA), IDD (05)014.002, Caja 31/8049 Legajo 8839-9. Baglietto, S. (1871). *Proyecto de ampliación y reforma de la Universidad de Granada agregándole lo que fue Cuartel de la Compañía*.

9 El ejemplo más significativo de tapiado de arcos del claustro de un cenobio granadino renacentista, ocupado durante la invasión francesa y posteriormente transformado en cuartel de artillería, tras la desamortización de Mendizábal de 1835, lo encontramos en el monasterio de San Jerónimo.

por el arquitecto y la presión ejercida desde el Ayuntamiento, en 1873 se consignaron setenta mil pesetas destinadas al inicio de las obras más necesarias, que al no suponer ni la mitad del presupuesto total, obligaron a Baglietto a redactar una breve memoria acompañada de un presupuesto parcial, con las partidas de albañilería, cantería y carpintería que se ejecutarían gracias a la cantidad librada por el Estado, entre las que se encontraban la demolición de la crujía del antiguo Cuartel, imprescindible para la alineación de la nueva fachada, la restructuración del antiguo patio jesuita, disminuyendo notablemente sus dimensiones, y el polémico desmonte de la portada jesuita, haciendo caso omiso al informe emitido por la Academia. La aprobación de estas obras y de todo el proyecto presentado en 1871, por parte de la Dirección General de Obras Públicas tiene fecha de 6 de abril de 1875, pero Baglietto fallece y las obras de demolición de parte del Cuartel comenzarán bajo la dirección de un nuevo arquitecto, Juan Pugnaire, en mayo de 1876. Ese mismo año, la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Granada dio la voz de alarma remitiendo un informe en el que desautorizaba cualquier cambio en la actual portada de la Universidad. Pugnaire manifestó que no era compatible el proyecto aprobado de 1871 y la conservación de dicha portada en su actual ubicación, por lo que propuso a la Comisión o bien su traslado al centro de la fachada o bien su desmonte y reconstrucción en otro lugar.

La integración de la portada barroca en la nueva fachada de Juan Monserrat y Vergés

En 1876 la Dirección General de Obras Públicas autorizó el traslado de la portada salomónica al lugar que considerase la Comisión de Monumentos. Pero las protestas de la Inspección de Antigüedades de la Provincia de Granada, junto con el escrito de la Comisión de Monumentos, en el que manifestaba la ruina que podía producir el traslado de una de las obras más brillantes del arte Cristiano granadino, hicieron rectificar a la Dirección General que ordenó al arquitecto Juan Monserrat y Vergés (1853-1909) redactar un nuevo proyecto en 1879¹⁰. La Comisión provincial introduce, en su defensa por la conservación e inamovilidad de la portada, un concepto que tuvo su máximo auge en los años 30 de este siglo, el *pintoresquismo*, que viajeros como Richard Ford, David Roberts o Girault de Prangey habían buscado en el arte hispanomusulmán, fomentando una visión de Granada romántica y costumbrista (Barrios, 2012: 44). En este enfrentamiento entre la visión nostálgica, que defiende la conservación de la riqueza artística de las obras pasadas, y la modernización heredera de la Ilustración, con criterios geométricos e higienistas, resulta vencedora la portada barroca salomónica y la no destrucción de un patrimonio arquitectónico que durante todo el siglo XIX no paraba de mermar en la ciudad de Granada, siendo denunciado, entre otros intelectuales, por

10 Juan Pugnaire dimitió como arquitecto de la Universidad en octubre de 1876, alegando problemas de salud. El 16 de marzo de 1877 acepta el cargo vacante Juan Monserrat y Vergés. AGA, IDD (05)0.14.002, Caja 31/8049 Legajo 8839-8. Monserrat y Vergés, J. (1879). *Proyecto de ampliación y reforma de la Universidad de Granada*.

Ángel Ganivet (1865-1898) y Manuel Gómez-Moreno (1834-1918) a finales del XIX y reiteradamente por Leopoldo Torres Balbás (1888-1960) a principios del XX¹¹.

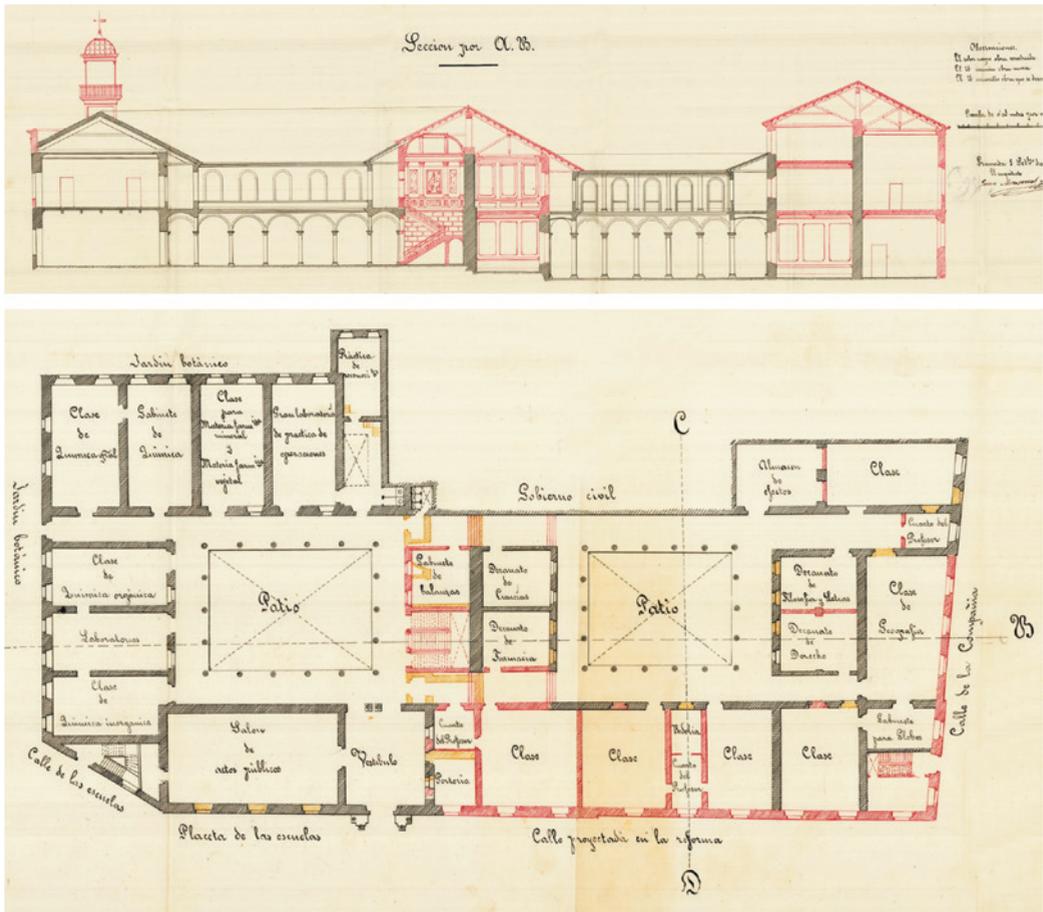
Monserrat, a diferencia de Baglietto, destina la parte de la ampliación, antiguo Cuartel, a las facultades literarias y las crujías que tenían comunicación directa con el jardín botánico, a las científicas. Los servicios generales seguirían ocupando los locales de planta primera ya previstos en el proyecto de 1871, a excepción de los decanatos que irían emplazados en cuatro locales abiertos al ya reducido patio del antiguo Cuartel.

La nueva fachada proyectada por Monserrat, ecléctica de inspiración clasicista, había procurado atender a las observaciones realizadas por la sección de Arquitectura de la Academia al proyecto anterior de Baglietto, con una composición de vanos que armonizasen con el carácter de la portada barroca, dispuestos lo más simétricamente posible respecto a la misma. Inalterable el antiguo acceso jesuita, ya no se pudo ampliar el Salón de Actos, se modificó la situación de la escalera, proyectada con una configuración similar a la de Baglietto, imperial como la del monasterio de San Jerónimo y la del antiguo convento de Santa Cruz la Real, con la subida iniciada en el tramo central, descansillo y dos tramos laterales que desembocaban en el corredor noroeste de la planta principal. Se demolería, marcada con tinta amarilla en el plano de planta alta, la actual escalera que partía del zaguán del edificio. Con esta nueva disposición, abierta a un lateral del primer patio, se conseguía toda la luz y ventilación necesaria, sin recurrir a lucernarios por la parte más elevada de la caja de escalera, observación realizada por la Academia al proyecto de Baglietto.

El muro interior del cuartel, antigua fábrica jesuita, alineado con la fachada actual de la Universidad, cuya conservación se había previsto en el anterior proyecto de 1871, cerrando o abriendo huecos tras la apertura de la nueva calle, ahora se decide demoler en su totalidad y levantar un nuevo cerramiento de fábrica de ladrillo en toda la altura de fachada, dibujado con tinta roja en los planos de planta y sección transversal.

Al observatorio meteorológico, de base cuadrada, emplazado en el mismo lugar que en el proyecto anterior y dibujado en color carmín en la sección longitudinal, se ascendía a su parte alta a través de una escalera que arrancaba del gabinete de Física, en la primera planta. Estaba cubierto de una armadura de caballete sostenida por cuatro columnas de hierro fundido que dejaban un paso fácil a todos los agentes meteorológicos. Las fachadas al jardín botánico, no incluidas en la planimetría del proyecto, nos relata el arquitecto en la memoria descriptiva que, por no destruir sus fábricas, llevarían la decoración de sus ventanas realizada con estuco. Se construirían nuevas armaduras de cubierta en la crujía de la fachada principal de la ampliación, en las dos que separan los patios de la universidad y en la calle de la Compañía (Fig. 5).

11 En los mismos años que se estaba debatiendo la desaparición o traslado de la portada jesuita, el municipio acordó el derribo en 1873 de la antigua puerta árabe de Bib-rambla, el arco de las Orejas, que finalmente se llevó a cabo en 1884 “triunfando así la barbarie municipal” (Torres, 1923: 161).



5. Juan Monserrat y Vergés. *Proyecto de ampliación y reforma de la Universidad de Granada*. [Sup.] Sección longitudinal, escala 1:100, e [inf.] Planta baja, escala 1:200, 1879. AGA IDD (05)014.002, Caja 31/8049 Legajo 8839-8

Para dejar completamente alineada la calle abierta en esta reforma era preciso el derribo de unos sótanos y una pequeña crujía pertenecientes a la Colegiata, sobre la cual había reclamado el Prelado de la Diócesis. Como remedio a los perjuicios que la pérdida de estos locales supondría en el funcionamiento de esta parroquia, la junta de obras de la Universidad propuso la construcción de unas pequeñas habitaciones y una escalera, en el patio de la sacristía, aprovechando para ello los materiales que resultasen del derribo.

Monserrat presentó, antes de la aprobación definitiva del proyecto, que tuvo lugar el 25 de enero de 1880, tres planos más. En el primero, a escala 1:50 modificaba la escalera, según dictamen de la Academia, transformándola en una escalera de tres tramos, de dos metros y medio de ancho. En los dos planos restantes, trazaba a escala 1:10, con gran nivel de detalle, la ventana principal y la baja de la nueva fachada. Modificaciones en el presupuesto primitivo obligaron al arquitecto a presentar varios presupuestos

adicionales hasta que en mayo de 1886 finalizaron las obras de reforma y ampliación. A partir de ahora, las aspiraciones de la Universidad se centrarían en conseguir la instalación en el edificio de los últimos avances tecnológicos que contribuían a alcanzar una mejor calidad de vida¹². Los proyectos de pararrayos, timbres eléctricos y teléfonos serán redactados por Juan Monserrat y Vergés en 1887.

El Jardín Botánico de la Universidad de Granada: su invernáculo y verja dentro de la arquitectura del hierro del siglo XIX

Los orígenes del Jardín Botánico se remontan a octubre de 1776 cuando se le hace entrega a la Universidad del antiguo huerto de los jesuitas expulsados del Colegio de San Pablo y de todas sus posesiones en 1767. Lamentablemente, el claustro universitario haciendo caso omiso a la Real Provisión de Carlos III, que contemplaba la creación de un jardín botánico en el espacio cedido para tal fin, decide en 1778 obtener rentas económicas del huerto mediante su arrendamiento a un tercero, situación que se prolongaría durante seis décadas. Desde 1850 estuvo al cuidado de su principal impulsor, el decano de la recién creada Facultad de Farmacia, Mariano del Amo y Mora, quien solicitó la construcción de un invernáculo para proteger a determinadas especies del frío y la lluvia.

En la misma época en la que se proyectan y ejecutan las grandes reformas del edificio universitario, el Jardín Botánico experimenta una radical transformación, mediante la sustitución de la vieja tapia en mal estado por dos portadas y enverjado de singular belleza. Los proyectos y obras para la sustitución de la tapia se harán en dos fases: el proyecto de Juan Pugnair de 1876, que incluía la portada y verja de la calle Duquesa y el de Juan Monserrat y Vergés en 1886, de finalización del enverjado y diseño de la segunda portada de acceso al Jardín, inspirada en el *revival* neogriego.

Atendiendo a las reclamaciones presentadas por los catedráticos de las facultades de Ciencias y Farmacia, a causa del mal estado en que se hallaba el actual invernadero, Monserrat presentó en 1887 un presupuesto para la instalación de uno nuevo, que ocuparía el mismo sitio que el antiguo, por ser considerado el más idóneo para ese fin. La estructura proyectada es toda de hierro en su esqueleto. Un cuerpo de columnas de fundición, apoyadas sobre un zócalo de cantería de piedra calcárea de Sierra Elvira, con cimentación de fábrica de mampostería, sustenta una gran viga metálica, a la cual se fija la estructura en arco de la cubierta.

La aparición del hierro en la arquitectura, como un elemento formal y de expresividad plástica, no sólo como elemento auxiliar, unido a las nuevas tecnologías y a la

12 En la segunda mitad del Ochocientos, los estudios sobre comodidad del hábitat, funcionalidad, tecnología y *confort* habían sido colocados al mismo nivel de dignidad y prestigio de los estudios históricos, de belleza y de estilo (Patetta, 2008: 311).

creciente sociedad burguesa, marcarán las pautas de la introducción de arquitecturas para nuevos usos, como jardines de invierno o invernáculos, mercados, pabellones de exposiciones, estaciones de ferrocarril, etc. Entre los primeros ejemplos de invernaderos construidos de estructura de hierro y piel de vidrio, destaca la *Palm House*, ubicada en el Real Jardín Botánico de Kew, en Londres, erigido entre 1845 y 1848, según el proyecto de Decimus Burton y Richard Turner y en España, el Palacio de Cristal proyectado por Ricardo Velázquez Bosco en 1886¹³.

El proceso de reforma de la manzana universitaria a través de la reconstrucción planimétrica: 1871-1900

El detenido análisis de la completa recopilación gráfica de todos los proyectos hallados en los archivos, la mayoría de ellos inéditos o parcialmente publicados, unido a la observación in situ y medición de la actual Facultad de Derecho, antiguo Colegio de San Pablo, me ha permitido trazar un preciso recorrido gráfico imprescindible para explicar los procesos de reforma de la antigua manzana jesuita en el último cuarto del siglo XIX¹⁴ (figs. 6 y 7).

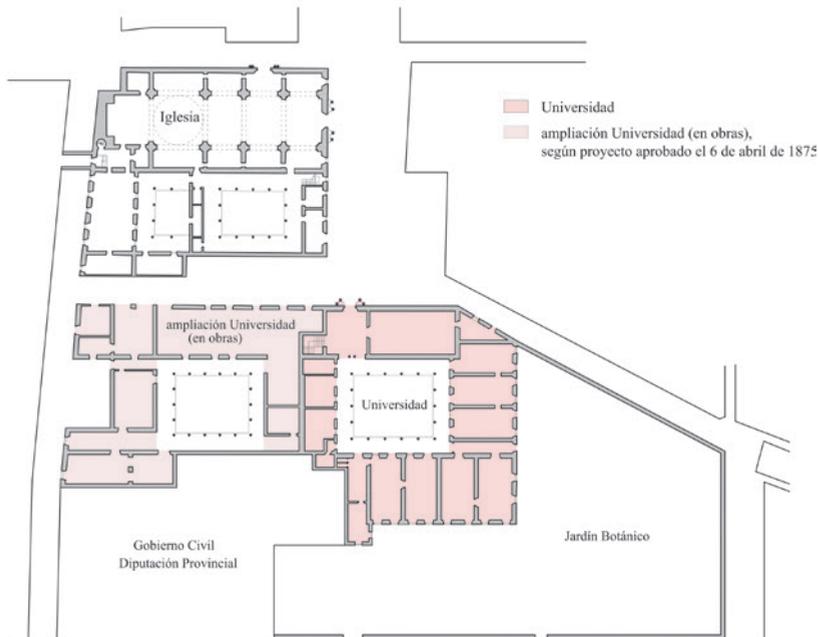
En 1769 la gran manzana jesuita quedó dividida en iglesia-colegiata de los Santos Justo y Pastor; Universidad, incomunicada de la antigua residencia jesuita, siendo necesaria la construcción de una nueva escalera que enlazara los dos niveles de este edificio; colegio mayor Santa Cruz de la Fe; colegio mayor Santa Catalina Mártir y colegio de San Miguel. Tendría que trascurrir más de un siglo para que la Universidad granadina viese incrementados sus locales disponibles y el antiguo Colegio de San Pablo sufriese una gran transformación, a finales del siglo XIX, que dificulta en la actualidad el reconocimiento de la verdadera dimensión y forma de la primitiva residencia jesuita, utilizada posteriormente como colegio mayor universitario y, entre 1802 y 1871, para alojar un cuartel de Infantería, cegándose entonces los arcos de uno de los corredores del patio. Con la ampliación del edificio universitario, una vez traspasada la parte de edificación que ocupaba el cuartel a la Universidad, veremos drásticamente reducidas las dimensiones del gran claustro cuadrado, con ocho columnas a cada lado, levantado por los jesuitas entre 1601 y 1638. La apertura de la nueva calle, coincidente con el primer solar ocupado por el cuarto viejo trazado por el padre Bustamante, a mediados del siglo XVI, entraba tanto en los planes de alineación y ensanche del centro histórico de la moderna ciudad liberal como en el proyecto redactado por Santiago Baglietto, a instancias de la Universidad. Hasta el año 1876, en que se iniciaron los trabajos de demolición y configuración del que se convertiría en el segundo patio universitario, las transformaciones en el inmueble habían sido prácticamente inapreciables (Fig. 6).

13 *Palm House* en (Mignot, 1983: 173) y Palacio de Cristal en (Hernando, 2004: 350).

14 Las fases constructivas del Colegio de San Pablo han sido publicadas en (Vílchez, 2017: 357-359).

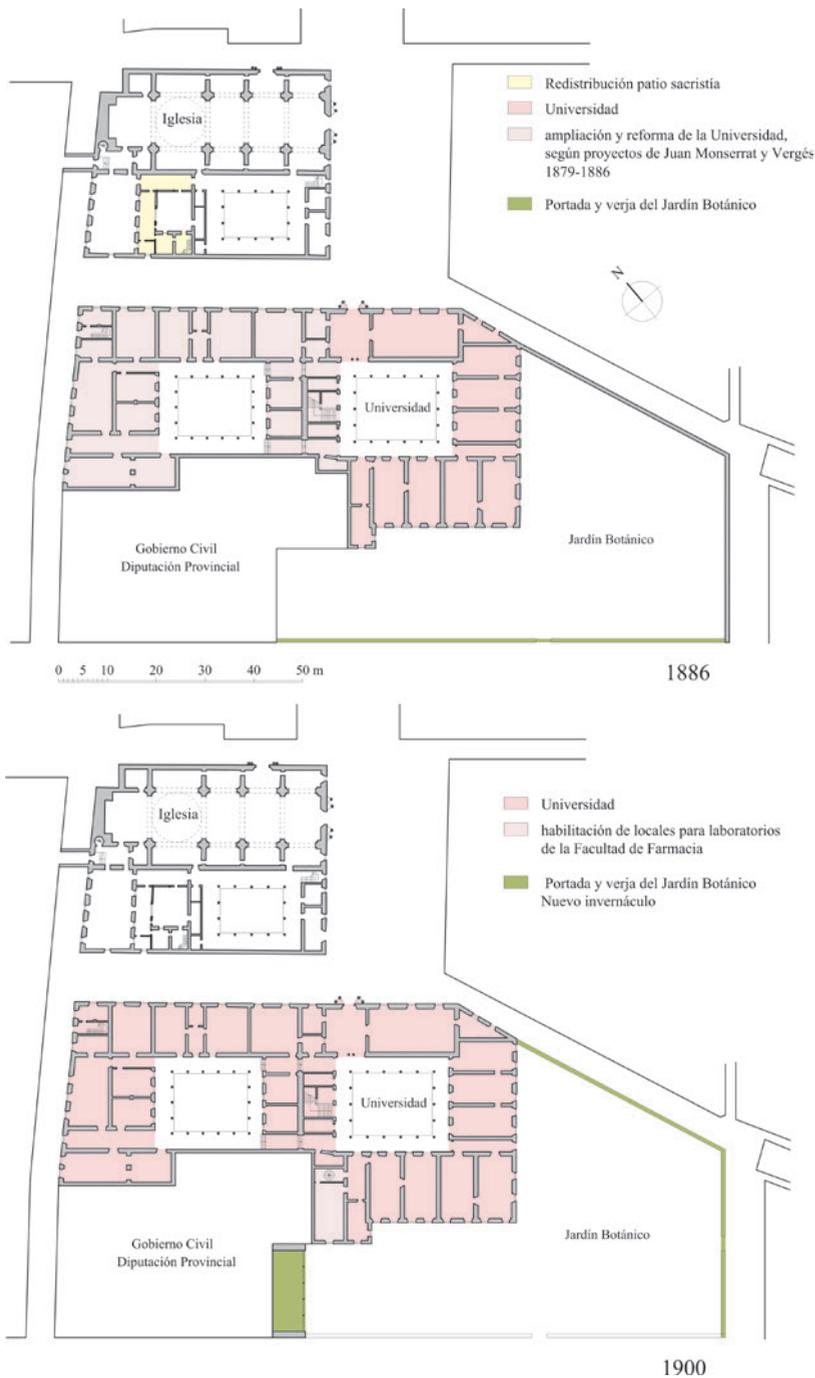


1871



1876

6. [sup.] Planta hipotética de la manzana universitaria, antiguo Colegio de San Pablo, en 1871, antes del desalojo del Cuartel para ampliación de la Universidad. [Inf.] Planta hipotética de la manzana universitaria en 1876, tras iniciarse las obras de ampliación y reforma, según los proyectos de Santiago Baglietto de 1871 y 1873. Realizadas por la autora



7. [sup.] Planta hipotética de la manzana universitaria en 1886, tras finalizarse las obras de ampliación y reforma, según los proyectos de Juan Monserrat y Vergés. [Inf.] Planta hipotética de la manzana universitaria en 1900. Realizadas por la autora

La configuración final que el conjunto ofrecía en 1900 (Fig. 7), tras finalizarse las obras de reforma y ampliación, según el proyecto y dirección de Juan Monserrat y Vergés, será muy similar a la actual, a falta de incluir el cierre del recinto universitario y el traslado, aprobado en 1943, del Gobierno Civil, que aún ocupaba las antiguas fábricas que habían funcionado como casa de Padres graves. El mal estado de solidez y conservación de esta edificación, que carecía de los mismos valores artísticos de las antiguas escuelas o de la casa de la Comunidad, fue decisivo para proyectar su demolición y poder trazar de nueva planta la Facultad de Ciencias, en un estilo imperialista que responde fielmente a las directrices impuestas por el primer franquismo.

Conclusiones

Las grandes reformas de la Universidad finisecular, que dieron origen a la actual fachada universitaria y a la apertura de la nueva calle Riaño, diseccionando la antigua manzana jesuita, habían sido hasta la fecha principalmente enfocadas desde el debate estético-patrimonial generado con la conservación o destrucción de la portada barroca. Sin embargo, la gran transformación del conjunto jesuítico, no sólo le otorgó una nueva piel a la Universidad y su Jardín Botánico, sino que introdujo importantes cambios en espacios tan esenciales como son el primer claustro del Colegio de San Pablo y la escalera de comunicación entre los dos niveles del edificio, cuyo diseño fue objeto de un largo debate entre los arquitectos proyectistas y la Academia.

El gran claustro cuadrado de la antigua residencia jesuita será parcialmente destruido en estas reformas, en 1876, sufriendo una drástica reducción en sus medidas. La necesidad de levantar una nueva crujía hacia la calle recién abierta y otra perpendicular a la misma, conllevará el lamentable cambio de dimensiones y forma de este antes gran patio. Baglietto justifica esta reducción en la alineación conseguida ahora con respecto al patio de las antiguas escuelas. Ambos recintos quedaron conectados por dos corredores que discurrían paralelos a la fachada principal, en los cuales fue necesario introducir escalones que salvaran la menor cota del nuevo patio con respecto al existente.

Referencias bibliográficas

- Acale Sánchez, F. (2005). *Plazas y paseos de Granada: de la remodelación cristiana de los espacios musulmanes a los proyectos de jardines en el ochocientos*. Granada: Universidad de Granada.
- Anguita Cantero, R. (1997). *La ciudad construida: control municipal y reglamentación edificatoria en la Granada del siglo XIX*. Granada: Diputación Provincial.
- Barrios Rozúa, J. M. (1998). *Reforma Urbana y Destrucción del Patrimonio Histórico de Granada. Ciudad y Desamortización*. Granada: Universidad de Granada.

- Barrios Rozúa, J. M. (2012). Las torres de la Alhambra: de ruina pintoresca a modelo orientalista. En J. Calatrava y G. Zucconi (eds.). *Orientalismo. Arte y arquitectura entre Granada y Venecia* (pp. 31-52). Madrid: Abada.
- Cid Mendoza, A. del (2015). *Cartografía urbana e historia de la ciudad. Granada y Nueva York como casos de estudio*. Universidad de Granada.
- Fernández Carrión, M. (1997). La ciudad del Ochocientos. En I. Henares Cuéllar, y R. López Guzmán (eds.). *Universidad y Ciudad. La Universidad en la Historia y la Cultura de Granada* (pp. 99-168). Granada: Universidad de Granada.
- Flores, C. (1989). *Arquitectura española contemporánea* (vol. 1). Madrid: Aguilar.
- Hernando Carrasco, J. (2004). *Arquitectura en España, 1770-1900*. Madrid: Cátedra.
- Isac, A. (2007). *Historia urbana de Granada*. Granada: Diputación de Granada.
- Martín López, D. (2005-2006). Intromisiones profesionales y juicios estéticos en la arquitectura de la Granada finisecular: Arzobispado, Academia y Universidad. *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII, Historia del arte* (18-19), 281-306.
- Mignot, C. (1983). *L'architecture au XIXe siècle*. Paris: Editions du Moniteur.
- Montells y Nadal, F. de P. (1870). *Historia del Origen y Fundación de la Universidad de Granada*. Granada: Imprenta de D. Indalecio Ventura.
- Navascués Palacio, P. (1993). *Arquitectura española 1808-1914. Summa Artis. Historia General del Arte* (vol. XXXV). Madrid: Espasa Calpe.
- Patetta, L. (2008). *L'Architettura dell'ecllettismo: fonti, teorie, modelli 1750-1900*. Milán: Maggioni.
- Sambricio, C. (2016). Arquitectura, ciudad y territorio a finales de la Ilustración. *Cuadernos Dieciochistas* (17), 25-46.
- Torres Balbás, L. (1923). Granada: la ciudad que desaparece. *Arquitectura*, V, 157-181.
- Valladar, F. De P. (1912). La invasión francesa en Granada. *La Alhambra*, XV (348), 385-387.
- Vílchez Lara, M. C. (2017). El Colegio de San Pablo en Granada: de escuela jesuita a universidad (1556-1769). *Archivo Español de Arte*, 90 (360), 347-364.
- Viñes Millet, C. (1999). *Historia Urbana de Granada*. Granada: Centro de Estudios Municipales y de Cooperación Interprovincial.